

LUNES 14 DE JULIO, 2025
VIRTUAL

Jam de ESCRITURA MESTIZA



con Calíope

Un prototipo de IA desarrollado
por LAIA que te ayuda a escribir
(pero que no escribe por vos).

2

LIBRO COLECTIVO



LAIA

LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Jam de ESCRITURA MESTIZA con Calíope

Esta pieza fue creada a partir de la experiencia, con los textos compartidos por cada participante al finalizar el taller, y algunas de las preguntas de Calíope que ayudaron en el proceso de escritura.



LAIA

LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL

por Agustina Meandri

Como no sabía qué decir, hice fuerza y no dije nada. La señal no salió de los labios, como era de esperarse; aunque se fruncieron por acto-reflejo. Fue más bien algo visceral. Dicen que el estómago contiene otro cerebro (¿o era otro corazón?)

Muchas veces las palabras escapan de mí antes de que sepa qué pienso sobre ellas. Muchas veces, incluso, sin que esté de acuerdo, ya sea con su significado, o con el solo hecho de dejarlas salir. Se atoran, impacientes. Salen a borbotones como sangre espesa en un corte repentino. No saben esperar, interrumpen sin autorización, sin principio ni educación.

Esta vez (celebro) logro frenarlas a tiempo. No sé a cuál de los cerebros, si el de la panza o la cabeza, agradecerle. Pero lo hago. En silencio, hacia adentro. Me felicito por el ínfimo logro de contener la reacción impulsiva y automática que sé, es capaz de desencadenar una batalla campal de la lengua y la emoción.

Sé también que la pausa no asegura ninguna victoria. Que solo da tiempo. Segundos, para ser exacta, antes de que la ausencia de palabra se vuelva también motivo de cuestionamiento.

Quizás, pienso, si me quedo muda, si me quedo quieta, si hago de cuenta que nada de esto está pasando, si redoblo el esfuerzo de del silencio y lo extiendo hasta cada una de mis células, logre desaparecer por completo. Quizás sea esa la única forma de evitar todo peligro.

Preguntas interesantes:

- ¿Qué pensaría el personaje mientras luchaba por mantenerse en silencio?
- ¿Cómo describirías la tensión en sus músculos al contener las palabras?
- ¿Qué efecto tendrá este silencio en la conversación o situación que vive?

(Hemingway + Deepseek / Gemini / Llama 3)

por Federica Presa

Un buen día

Hoy es sábado, mi hermana aprovecha para dormir hasta tarde e ir a la peluquería a teñirse las canas. Voy temprano al hospital. El ritmo del sábado es bien diferente y las guardias de seguridad son otras. Tengo que repetir que solo tengo documento argentino y que no pueden retenerlo. Son bastante más hostiles que Andrea, la mamá de la quinceañera. Subo las escalinatas de marmol de forma atolondrada, me apuro, me acaloro, corro un poco por los pasillos hasta llegar a los cuadros de colores y entro al pabellon, sin espiar antes a papá, que me debe estar esperando para el café.

Piedra libre - me dice el gordo. Hoy no hay policlinica, asique vamos a los baños de los consultorios y fumamos. Fumo, yo, vos me haces la guardia.

Se ríe como un chiquilin, y tose, hace rato que una cosa le sucede a la otra de forma indivisible. Me cuenta que con mi hermana y mi tío no va a fumar porque se cagan en las patas de que alguien los descubra. Que estaba deseando que yo llegara para fumarse unos puchos, que ya sabe dónde es que se puede porque en las 24 horas que espero en la guardia, antes que lo ingresaran, fue a fumar varias veces.

Fumar, parece una manera de aferrarse a algo que todavía controla, no puedo juzgarlo. No sé si es porque soy fumadora y querría lo mismo en su situación, o porque los deseos que mi padre puede materializar son tan pocos, que me daría tristeza no poder cumplirlos.

Como cualquier actividad que se realiza con mi viejo, la de salir a fumar también, lleva tiempo. Hay una preparación previa, un apronte, que nunca incluye bañarse pero sí pensar en unas cuantas cosas. Tiene que abrigarse porque no puede tomar frío, la obsesión de papá siempre fue con las corrientes de aire, como si fuera lo único que mata. Me da órdenes desde la silla de ruedas, me pide que le ponga un buzo pero sólo por los hombros, que le ponga una media quirúrgica en el pie vendado, y su pantufla en el otro pie. Que agarre el baston, porque va a entrar al baño caminando, que no me olvide del rollo de cocina para tirar los puchos ni del lysoform para perfumar después. Y que nos sea tan llamativa en todos mis movimientos, qué no sé como hacés - me dice - pero la gente siempre te está mirando.

Me acuerdo de un verano que pasamos en la pedrera solos. Yo tenía veinticuatro años y en vez de veranear con mis amigas quise acompañar a papá. Un día en la playa mientras caminabamos hacia el mar me dijo:

Te das cuenta que todo el mundo te mira ?

Te deben mirar a vos gordo - le respondí graciosa pero con el miedo constante de ser vista por gorda.

Te miran a vos, una loquita toda tatuada que va caminando como una gacela hacia el mar.

Salimos del pabellón, pasamos por el tunel del Maciel, el lugar más lindo de la ciudad desde el que se ve el faro de la Rambla sur y también el puerto de la Ciudad.

Subimos al ascensor de carga para entrar cómodos con la silla de ruedas y papá con el bastón sostiene la puerta metálica del ascensor que se nos viene encima.

No sabés manejar me dice - nos estamos dando contra todo.

Es verdad que no manejo.

Llegamos al sector policlinica y no hay nadie. Estaciono la silla de ruedas en la puerta del baño y abro todas las ventanas de la gigantesca sala de espera que da emergencias.

Ahora lo tengo que ayudar a llegar hasta el último compartimento de inodoros.

por Belkin Sergio

Letanías de alguien que se hace preguntas

No tengo idea sobre qué escribir. La historia no se repite pero rima. Pienso si hay un equilibrio entre la falta de compromiso y la épica inútil.

La historia rima cuando veo que de a poco se instalan gobiernos autoritarios sin que hagamos algo. Me pregunto qué tiene sentido igual. También pienso que estamos en un mundo de extremos: entre el tecno-optimismo y el tecno-fatalismo.

Por un lado, la técnica y en este momento la IA resolverá todos nuestros problemas. Nos hará más inteligentes, trabajaremos menos, seremos más ricos. Bueno, como si fuéramos ricos...

Por otro lado, los tecno-pesimistas o tecno-fatalistas dicen que la IA nos reemplazará, millones de puestos de trabajo se perderán. No solamente las profesiones u oficios que tienen actividades repetitivas, sino también las creativas. La IA podrá componer mejor que Bach o que Mozart. Podrá escribir mejor que Borges.

Y también hay una especie de nueva religión o esoterismo, que es el post-humanismo. De alguna manera es el fin de la era del hombre y comienza la era de la máquina.

Por rimas históricas me refiero a ciertos patrones similares que veo en algunas partes del mundo. Hay una ley de Internet llamada la ley de Godwin. Esta ley dice que tarde o temprano aparece una comparación con Hitler o con el nazismo. El problema entonces es que nos autocensuramos no sea que incurramos en ella.

Lo peor que podría pasar es que no surjan alternativas potentes o creativas. Es que hoy vivimos en una mezcla de "1984" con "Un mundo Feliz".

Tal vez, al hacer esta comparación, yo mismo estoy incurriendo en una especie de pesimismo.

De 1984 son las represiones violentas contra los más débiles. De "Un mundo feliz" veo que al menos en apariencia muchos de nosotros aceptamos voluntariamente la servidumbre. No es que necesitemos un gobierno autoritario llevado al extremo.

Muchos de nosotros lo que queremos es no ser parte de nada. Porque haber sido parte de algo nos trajo pérdida o dolor. O al menos eso es lo que se nos dice.

De hecho imagino alguien leyendo esto y pensando "Pobre", mirá sobre lo que escribe. O más aun: ¿de qué está hablando?

Algo asombroso es que hoy una enorme parte de la sociedad trabajamos con tecnologías de la información. ¿Cuántos de nosotros nos hacemos preguntas? ¿Nos cuestionamos algo? Quiero decir, la mayoría va a al trabajo, recibe órdenes, acata gustoso. Cree que todo es inocuo.

Aclaro, por ordenes no me refiero a directivas de tipo militar. Eso no es necesario. Acatar pasa por justamente hacer que el obrar del empleado, que la sumisión del mismo sea totalmente silenciosa. No hace falta un pie sobre la cabeza de alguien. La orden silenciosa más potente es la que dice, "evítame un problema".

Por ejemplo, hay quiebes creen que el taylorismo y fordismo no son neutrales, sino que operan como tecnologías de poder para disciplinar, controlar y moldear tanto al trabajador como a la

sociedad. ¿Pero alguien se cuestionó durante estos años las metodologías ágiles, las metodologías devops?

Y lo peor de todo es que el deterioro económico hace que muchos tengan solamente tiempo para actividades de subsistencia. ¿Cómo alguien puede replantearse algo en esas condiciones?

Lo primero que uno sacrifica es la propia opinión. Salvo que sea la opinión aceptada por el poder de los que quieren que todo siga igual. Pero sino dar una opinión propia se paga caro.

No tengo idea qué evento o revelación nos sacudiría lo suficiente como para cuestionar nuestra complacencia. Pero no es una cuestión de rebelión boba. No es una cuestión de la romantización de las revoluciones y peor aun de romantizar las derrotas.

La tecnología potencia una manera de ordenar el mundo. No quiero sonar epocalista.

Pero que no se confunda el lector ni se inquiete, ojo yo creo que está todo perfecto, que la IA es genial, nos hará más felices, y que lo mejor es mantener todo como está. ¿No es cierto?

por Fernando Vicente

Puntos de vista

Salí a caminar apenas Juana se fue a la escuela. El sol andaba queriendo salir. Eso me venía bien al cuerpo pero sobre todo, al ánimo. Enfilé como siempre rumbo al Paseo Victorica. El río me llamaba hoy especialmente. En el momento en que llegué a la orilla, desde la margen de enfrente venía volando una garza mora. Desplegó sus alas de forma bella, elegante, y cruzó el Luján hacia la ciudad. Parecía temprano para volver de la isla, casi siempre las veía cruzar a la tardecita.

"Todos estamos un poco a destiempo", pensé. También el río. La bajante era grande. Unos metros antes del Astillero se veían las piedras y sobre ellas, un biguá descansando.

"¿Hay más o menos pesca con la bajante?", me pregunté. Eran tantas las cosas que no sabía del río.

Recordé las palabras de Héctor: "Están al lado y no saben mirarlo".

Era cierto, la gente de la ciudad mirábamos sin ver. El río no era solo un curso de agua, sino todo lo que habitaba ese lugar. El río era la isla, los pájaros, los peces, el cañaveral. Los obreros que cada mañana se subían a la lancha para cruzar a trabajar haciendo barcos, el ruido de la colectiva creando las olas, las mano que movían las palas de un chinchorro que llevaba un niño al colegio. Y tantas otras cosas. En ese sentido, el río era infinito.

Pensé en la cantidad de puntos de vista que se me podían permitir. No el de un pez que boquea entre el barro mientras el

pájaro que lo arrojó ahí, lo picotea. No el del agua marrón que fluye hacia el Río de la Plata buscando la sal. Sí el de un turista que pasea en Sturla. Sí el de un islero que va o viene de una casa en una isla. Sí —y hasta ahí— el de un obrero metalúrgico que labura de ocho a cuatro a pocas cuadras de mi casa.

Casi sin darme cuenta llegué al pehuén en el que jugaba Juana cuando era chiquita. Admiré su belleza y seguí hasta los jardines del MAT, recorrí la plaza Belgrano y llegué de nuevo al río. En la esquina del Reconquista y el Luján me quedé, sentado en un banco, mientras las lanchas iban y venían y yo pensaba en la cantidad de vidas que corrían junto a mí, todas casi siempre ensimismadas.

Preguntas interesantes

que me ofreció la IA y en general no seguí (por ahora, pero me parecieron muy interesantes):

- ¿Qué más viste en la orilla, además del biguá?
- ¿Qué te contó Héctor sobre cómo mirar el río?
- ¿Qué sonidos escuchabas junto al río mientras observabas el biguá?
- ¿Qué otros pájaros salían de la isla con la garza mora?
- ¿Qué olores mezclaba el viento del río esa mañana?
- ¿Qué historias ocultas crees que llevan los obreros en la lancha?

(qwen/qwen-2.5-7b-instruct)

por David Coronel

Un momento incómodo

Tengo por consigna describir un momento incómodo que haya vivido. Tengo que hacer memoria...

Tuvimos algunos inconvenientes con mi vecino de abajo. Resulta que tenemos una filtración en la bañera de mi casa, que hace que le entre agua en su estudio. Identifiqué muy bien dónde sucede la pérdida, entre los azulejos, y me estoy ocupando de arreglarla. Pero él, a la distancia y sin haber visto demasiado, insistía que la pérdida estaba en el desagüe. Hice muchas pruebas para verificar que efectivamente la pérdida está ahí. Solíamos tener buena relación pero la forma en la que se manejó con este tema hizo que pierda absolutamente todo el respeto que super tener por él. Que es un tipo interesante, pero algo facho y testarudo a un nivel ridículo y lamentable.

En un momento se percató de la posibilidad de que no tenga razón y dijo "disculpame que sea tan minucioso con este tema pero blablabla". Cuando lei la palabra minucioso me causó muchísima gracia, y como un acto reflejo, más rápido que lo pueda siquiera pensar o considerar mis dedos escribieron: "qué buen buen eufemismo minucioso".

No acusó recibo textual por whatsapp, ni tuvo ninguna reacción, pero es una persona bastante culta (muchísimo más que yo) y creo que entendió perfectamente.

No recuerdo haberme sentido tan orgulloso de poder enunciar con precisión lo que pienso de una persona.

Espero que la relación no empeore (ni mejore) y se quede más o menos ahí.

Preguntas interesantes:

- ¿Y qué estabas haciendo cuando escribiste ese mensaje?
- ¿Cómo te imaginás que reaccionó al leerlo?
- ¿Por qué te sentiste tan orgulloso de ese comentario?

por David Coronel

Qué hice hoy

Esta mañana motivé a mis hijxs a encarar la última semana previa a las vacaciones con entusiasmo. Tengo muchas ganas de pasar tiempo con ellxs.

Tambien me entusiasma a mí esta jam, la segunda que organizamos con el equipo que desarrolló Calíope y la primera virtual. Muchas ganas de conocer experiencias y ver qué nos pasa el escribir con una herramienta que no intenta quitarnos la voz.

Mis hijxs en este momento están viendo una película, una de un Robot, no recuerdo el nombre ahora.

Calíope recibe mis palabras a través de un teclado HERMOSO que me regaló mi amigo Francisco, que ahora vive en Estonia, pero esa es otra historia. Es un deleite utilizar este teclado.

Es muy importante que la herramienta no quite nuestra voz porque solo nosotrxs podemos contar nuestra historia.

El equipo que desarrolló Calíope es una maravilla, gente que quiere escribir y visulumbra algo que parece impensado en esta época, apropiarse de la tecnología para potenciar nuestra propia voz, nuestras propias habilidades.

Preguntas interesantes:

- ¿Qué película están mirando tus hijxs?
- ¿Cómo describirías la sensación de escribir con Calíope, comparándola con otras herramientas?
- ¿Por qué es tan importante que seamos nosotros los que contemos la historia?
- ¿Qué están sintiendo tus hijxs mientras ven esa película?
- ¿Quiénes conforman tu equipo?
- ¿Por qué Francisco te regaló ese teclado?
- ¿Qué pensás hacer diferente esta vez, con Calíope?
- ¿Qué tipo de historias creés que necesita escuchar la gente?
- ¿Qué es lo que más extrañas de tu amigo Francisco?

por Mariana

Finalmente hoy logré tapar el hueco.

No más agua, no más chiflete. Tranquilidad y silencio. Calidez.

Tengo que decir que "tapé" es un eufemismo. Lo hizo él. No yo. Pero yo me siento parte del asunto y también bastante protagonista. Hacerme cargo. Ese es mi rol fundamental. Me gusta hacerlo. No soy muy ducha para esas cosas. Me gustaría serlo. Es una constante en mi vida. Cuando no sé algo, allí voy. Me empeño, sufro, maldigo mi destino, mi falta de dotes para eso, pero avanzo. La imagen de lo instantáneo es una fantasía que me acompaña. A mí y a muchos. Como una Hechizada que ordena y limpia la casa con solo mover su nariz.

Pero la realidad no funciona en automático...

Todo empezó hace varias semanas atrás. Del sueño plácido al susto, al desconcierto.

El agua brotaba a borbotones. Afuera un sol radiante, un cielo celeste. Adentro una lluvia torrencial, ilógica y desubicada. Como si una nube se hubiera posado sobre mí y me aislara de todo lo demás.

Agua que caía sin parar. Agua que mojaba papeles, recuerdos y pendientes. Agua que con su corriente llevaba lo que se debía quedar.

¿De dónde viene esto? Parecía un acertijo.

Finalmente, se supo. Lo supe. Me contó.

Ella lo sabe todo. Está atenta a cada mínimo movimiento. Nada pasa por el barrio sin que ella lo registre. No sé cómo hace para enterarse de todo. La gente le cuenta, le conversa. Ella escucha. Opina tímidamente. Y así acumula saber.

Fue ese saber el que permitió conocer el origen del agua y modificar su cauce. Si no hubiera sido por ella, aun estaría nadando entre mis papeles desechos y mis cosas arrugadas.

Alivio y bienestar nuevamente.

por Sarita & Vicky

Prompt: Cuento infancias

Sos un docente que ayuda a través de preguntas a niños y niñas de entre 4 y 10 años a desarrollar sus propios cuentos. Hacé preguntas con lenguaje simple, pero que inviten a la imaginación para seguir desarrollando el relato y los personajes.

Luli y el vecino

Había una vez un conejito que se llamaba Luli. A Luli le encantaba comer salchichas. Las consigue de la casa del vecino porque su vecino es humano. El vecino pensaba que su novia se las había comido. Y la novia pensaba que se la comía él. El dueño un día descubre a Luli robando salchichas y se enojó un poco pero después vio que era un animalito muy tierno. Resulta que Luli no robaba salchichas solo para ella y su familia, sino que también repartía entre los animales del bosque. El vecino no sospechaba porque pensaba que al lado de su casa vivía un humano, no un conejo. Cuando el vecino supo que era el conejo, se hicieron amigos. Y Luli le contó que le repartía las salchichas a todos los animalitos del bosque. Cuando se hicieron amigos jugaban a las escondidas y la mancha. La novia nunca se enteró de Luli y las salchichas. Y vivieron felices y comieron muchas salchichas. Fin.

por Tatiana

Qué pasa si no puedo. Qué pasa si no quiero. Qué pasa si no lo puedo parar. Por favor basta, salí, andate, desaparecé. De golpe se metió, sin permiso, sin preguntar, y se adueñó de todo. Es sábado, qué voy a hacer hoy, cuánto tiempo tengo para bañarme, llego al supermercado si también quiero salir a caminar, me gustaría hacer algo de ejercicio y escuchar a esa banda que me recomendaron, mejor no, escucho lo que escucho siempre que me gusta y está bien así, pero quiero ver la serie nueva que salió ayer y también quiero leer un poco y cocinar. Ay no, apareció, ahí viene, se instala y no se va más. Pero si el viernes nada que ver, tranquila, que qué bueno que llega el fin de semana, que si voy al cine el domingo, no, mejor me quedo en el sillón mirando la tele, pero si está lindo salgo a pasear, no voy a desaprovechar todo el fin de semana, el sábado voy a dormir infinito, no voy a usar el celular, bueno tal vez un rato, pero medido, nada de estar mil horas jugando al jueguito, es que estoy obsesionada, quiero encajar cada bloque, que se rompan las líneas y seguir y seguir, basta, pará, todo ahora se trata de encajar piezas para que se rompan estructuras y sumar puntos, me lo desinstalo y ya, el jueguito no me va a dominar, yo domino al jueguito o yo domino el jueguito, pero es como si fuera una persona, yo lo domino. Si el viernes no pasó nada, qué le pasa que llega el sábado y se pone así, de dónde viene esto, bueno voy a llorar, pero pará contenete, por qué vas a llorar si no pasa nada, pero no me aguanto, lloro, no, no llores, no pasa nada, pero es que me vino una angustia. Angustia? Sí, sí, es angustia, porque de golpe me dan unas ganas de llorar que no me aguanto y estoy triste, se pusieron todos de acuerdo para que piense en eso y solo en eso. Esta no

es la primera vez que me pasa, pero hace cuánto que no pasaba, que mala suerte, si estaba tan bien, bueno lloro, no, no seas ridícula, listo empecé, lloro, lloro y lloro, se suman los mocos, ah y con ruido, bien, todo junto, quién fue el tarado que dijo que estaba bien llorar, te desahogas, después estás más liviana, no, sabés qué es mejor que eso, no llorar. Bueno me entrego, no queda otra, acá nadie te detiene, llorá tranquila, con ruido, con mocos, que no falten las lágrimas saladas, esas que se te meten en la comisura y a montones, tanto líquido que sale por todos los espacios que tiene la cara. Paren un poco, mañana es domingo, no puedo ponerme así hoy, qué me espera para mañana, tranquila, no va a pasar dos días seguidos, pero cómo no va a pasar si no puedo parar, esto no se me va a pasar nunca. Me estoy acordando de algo, cómo le puse nombre a lo que me pasaba, cuándo aprendí lo que significaba, estaba un día viajando en el colectivo y pasé por el sanatorio donde nací y me acordé de mi mamá y me puse triste y de golpe me puse a pensar más y más y me puse a llorar, ahí en el colectivo, y no lo pude frenar, qué cosa che que no podés parar y dije ahhhh esto debe ser angustia. Oh, ya estoy mejor, mirá cómo la angustia del pasado vino a calmar la angustia del presente, qué loco che, wow, una angustia saca otra angustia, quién lo hubiera dicho. Ahora tengo tiempo todavía para ir al supermercado o mejor me quedo en el sillón mirando la tele, sí, y pongo música, después cocino algo, total tengo todo el fin de semana.

Preguntas interesantes:

- ¿Quién te dijo que no ibas a poder disfrutar del fin de semana? / ¿Qué tiene de particular ese sanatorio? / ¿Qué te hace pensar que no podés pararlo?
- ¿Qué estabas haciendo justo antes de que "se adueñara de todo"? / ¿Qué te dice esa voz que te obliga a ser parte? / ¿Qué tiene de particular ese sanatorio o ese recuerdo de tu madre?
- ¿Qué tan seguido te pasa esto? / ¿Hay algo en particular que desencadena esta situación? / ¿Qué creés que pasaría si te dejaras llevar por completo por el llanto?
- ¿Qué viste que te recordó todo eso? / ¿Por qué creés que justo hoy no podés parar? / ¿Te acordás de cuándo fue la primera vez que te pasó?
- ¿Qué estabas cocinando cuando apareció? / ¿Qué sentiste cuando reconociste esa angustia? / ¿Qué tiene el jueguito que tanto te atrae?
- ¿Qué sentiste la primera vez que jugaste? / ¿Qué clase de cosas te dice esa voz? / ¿Por qué creés que no podés pararlo?

Gracias

Totales.



www.laia.ar



[@LaiaLab_](https://twitter.com/LaiaLab_)



[@laialab_](https://www.instagram.com/laialab_)



LAIA | Entre la señal y el ruido



LAIA laboratorio

Queremos estar,
queremos que estés.



LAIA LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL